



Análisis de recepción en América Latina:

**un recuento histórico con perspectivas
al futuro**

Organización: NILDA JACKS (coordinadora/editora),
AMPARO MARROQUIN, MÓNICA VILLARROEL
Y NATALIA FERRANTE



Quito - Ecuador
2011

Análisis de recepción en América Latina:
un recuento histórico con perspectivas al futuro

Organización:

Nilda Jacks (coordinadora/editora)
Amparo Marroquin
Mónica Villarroel
Natália Ferrante

ISBN: 978-9978-55-089-2
Código de barras: 978-9978-55-089-2
Registro derecho autoral: 035914

Portada y Diagramación
Diego Acevedo

Impresión
Editorial "Quipus", CIESPAL
Quito-Ecuador

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Índice

Introducción	9
Nilda Jacks/ UFRGS	
Discurso de apertura	13
De la “recepción” al “consumo”: una necesaria reflexión conceptual Fernando Checa Montúfar/ CIESPAL	
Parte I	19
Miradas desde lo nacional	
Argentina	21
La recepción no alcanzó: aportes para pensar una nueva agenda de comunicación	
Bolivia	45
El mundo real re-interpretado en los estudios de audiencia bolivianos	
Brasil	69
Pesquisa sobre audiências midiáticas no Brasil: primórdios, consolidação e novos desafios	
Chile	103
Chile: posibilidades y certezas de una geografía incierta	

Colombia	131
Los estudios de recepción en Colombia: De las mediaciones -otra vez- a los medios	
Ecuador	167
Ecuador: un análisis de los estudios de recepción a inicios del siglo XXI	
El Salvador	205
Así en El Salvador, como en Centroamérica: las audiencias invisibles	
México	227
México: la investigación de la recepción y sus audiencias. Hallazgos recientes y perspectivas	
Puerto Rico	267
Los estudios de recepción: una necesidad en la agenda de la investigación en comunicación en Puerto Rico	
Uruguay	299
Enfoques de la recepción en el Uruguay	
Venezuela	331
Estudios académicos venezolanos sobre recepción y audiencias en medios de comunicación	
Una experiencia peruana	353
¿Receptores o Ciudadanos? Investigar desde la acción transformadora	

Parte II	375
Hacia una agenda Latinoamericana	
La condición comunicacional contemporánea. Desafíos latinoamericanos de la investigación de las interacciones en la sociedad red Guillermo Orozco	377
Uma agenda metodológica presente para a pesquisa de <i>recepção</i> na América Latina Maria Immacolata V. de Lopes	409
Audiencias y recepción en América Latina Valerio Fuenzalida	429
Reubicando el campo de las audiencias en el descampado de la mutación cultural Jesus Martín- Barbero	451
Los Autores	463

Puerto Rico
**Los estudios de recepción: una
necesidad en la agenda de la
investigación en comunicación
en Puerto Rico**

Guadalupe Escalante Rengifo
Yomarie García De Jesús
Fredy Oropeza Herrera
Hernán Rosado Carpena

“Duele ver estudiantes y profesores sabios en sus cuentos pero ausentes del cuento del país, de la política de la nación, de la vida pública. *Buenitos* privados pero significantes vacíos en lo público. Y la pregunta es ¿cómo carajos metemos país en nuestros discursos, nuestras seducciones, nuestras prácticas? Y parece que nada funciona, que todo esfuerzo es perdido. ¡Estamos derrotados los humanistas, ganaron los trogloditas del mercado y la politiquería! Estamos formando sujetos a los que no les pega la política, que son felices en su ingenuidad y expertos en sus saberes. ¡Llegamos a la sociedad experta!...Y siento que todos nosotros, los que nos creemos humanistas y creemos en las estéticas y éticas y la democracia y los derechos humanos, hemos fracasado... no le llegamos a nadie... ya no conmovemos. ¡Somos unos inútiles!”

Omar Rincón¹

1 Omar Rincón, *Agendas comunes. Haciéndonos cargo de lo que nos toca. Entre saberes desechables y saberes indispensables [agendas de país desde la comunicación]* Jesús

Introducción

Desde que se iniciaron los estudios universitarios de la Comunicación en Puerto Rico, a principios de la década de los 70, los trabajos académicos de la recepción han recibido escaso interés en la agenda investigativa de este campo. En un principio, es decir, en las décadas de los 70 y los 80, este vacío podría explicarse por la fuerte influencia de la corriente funcionalista anglosajona que privilegiaba el análisis de contenido, y por la existencia de pocos profesionales y universidades dedicadas a esta disciplina en Puerto Rico. Aunque en la última década las ofertas académicas en esta área se han ampliado considerablemente, así como el número de profesionales, los estudios de recepción no han recibido mucha importancia.

Son contados los trabajos que reflexionan teóricamente sobre esta área de la comunicación en Puerto Rico. Tampoco existe una investigación que agrupe la producción de los estudios de recepción. Esto con excepción del ensayo publicado en 2006 por Escalante Rengifo, en el que se centra en hacer un inventario de los estudios de recepción producidos en las tesis de maestría de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, desde 1970 hasta 2002. En este sentido, hasta ahora, no había sido posible evaluar las tendencias teórico-metodológicas y temáticas de los estudios de recepción en la isla, como sí ocurrió en otros países latinoamericanos con una fuerte tradición en este campo.

Por la relación político-jurídica de Puerto Rico con los Estados Unidos,² la metrópoli ha mediado en todos los procesos políticos, económicos, sociales, culturales e, innegablemente, en la producción

Martín-Barbero, coordinador, Rosana Reguillo, Alicia Entel, Amparo Marroquín, Luis Roberto Alvez, Micael Herschmann, Omar Rincón. Documento No. 9-FES-C3 Friedrich Ebert Stiftung, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, Bogotá, 2009, p. 170.

2 A raíz de la Guerra Hispano-Cubana de 1898, Puerto Rico pasa a ser posesión de los Estados Unidos. No fue hasta el 1952 que se establece lo que conocemos hoy como el Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

de conocimiento de todos los campos del saber. La disciplina de la comunicación no estuvo ajena a este proceso. En este sentido, a diferencia de los otros países latinoamericanos, donde la tendencia funcionalista bajo el *Mass Communication Research* fue rápidamente mirada con recelo y de manera crítica, para el recién creado campo de la comunicación en la Isla, este paradigma comunicacional (en términos teóricos y metodológicos) ya formaba parte de su contexto académico. Cabe destacar que la mayoría de los primeros profesores de este campo habían obtenido alguno de sus grados académicos en los Estados Unidos.

Vemos pues que los estudios académicos de la comunicación nacen en un contexto en que el optimismo del “milagro económico puertorriqueño” y del “progreso” ascendente todavía formaba parte del imaginario de la sociedad.³ Por primera vez, en 1968, el Partido Nuevo Progresista, que apostaba por la anexión del país a los Estados Unidos, había ganado las elecciones generales. Asimismo, si bien la sociedad podría dividirse en estratos sociales, predominaba una clase media cuyas esperanzas estaban vinculadas al *American Way of Life*.

Con este ensayo pretendemos agrupar los trabajos que se han desarrollado en el área de la recepción, así como reflexionar sobre las condiciones que dificultaron el desarrollo sistemático de los estudios de recepción en la academia comunicacional puertorriqueña. Además, a partir del análisis de lo hecho y lo obviado, proponemos una agenda temática, teórica y metodológica que enriquecería enormemente el quehacer investigativo en esta área, y permitirían una mejor comprensión de muchos fenómenos y procesos socioculturales que viene enfrentando el País en esta última década.

Utilizamos dos formas de búsqueda para rescatar la mayor cantidad de investigaciones en esta área. Primero, distribuimos una encuesta

3 Con la implantación del programa de desarrollo industrial Operación Manos a la Obra, en 1947, se promovió la creación acelerada de empresas locales y americanas en la isla con el propósito de inyectar dinero a una economía estancada que recién comenzaba a instituir un pacto de libre asociación con la metrópoli.

electrónica a nueve de los 21 programas que cuentan con una oferta académica relacionada con la comunicación,⁴ según documenta el Consejo de Educación Superior de Puerto Rico (2009).⁵ Segundo, revisamos las tesis de maestría defendidas tanto en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico, del Recinto de Río Piedras, como en la Universidad del Sagrado Corazón. Estas dos instituciones son las únicas que cuentan con programas de maestría y exigen el sustento de una tesis como requisito de grado. Desde la fundación de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras, es decir, desde 1972 hasta 2009, se defendieron 279 tesis de maestría: en la década de los 70 se sustentaron 10 investigaciones; 101 en la década de los 80; 79 en los 90; y 89 de 2000 a 2009. Los análisis de textos mediáticos son predominantes, a ellos les siguen las investigaciones históricas, los trabajos etnográficos y los estudios de recepción.

En el caso de la Universidad del Sagrado Corazón, desde 1985, el programa ha generado unas 167 tesis en comunicación.⁶ De éstas: ocho se defendieron en la década de los 80; en la década de los 90 se defendieron 21; y 138 en lo que va de la primera década de 2000. Sin embargo, no existe un trabajo que aborde los estudios de recepción. Las investigaciones se centran en medir la calidad del servicio del profesional en comunicación, así como en conocer la opinión (tanto de la empresa como de la academia) sobre la labor de éste. La mayoría de las tesis se basa en desarrollar pequeños estudios de casos, con el fin de evaluar la funcionalidad del medio, los mensajes y en validar el trabajo del profesional de la comunicación.

4 Cabe señalar que de todas las encuestas contestadas (cuarenta y cuatro en total), sólo ocho profesores indicaron que sí habían realizado algún estudio de recepción. De los que contestaron que no habían incursionado en esta área, sobresalen dos explicaciones: 1. las investigaciones que han realizado no han requerido de ese componente y 2. son profesores de la práctica profesional de la comunicación.

5 El Consejo de Educación Superior es la institución que regula todos los programas de nivel superior en Puerto Rico.

6 Según se registra en el Catálogo en línea de la Biblioteca de la Universidad del Sagrado Corazón. Disponible en: <http://uscbib.sagrado.edu/uhtbin/Webcat>.

Este repaso de la literatura revela que existen muy pocos trabajos publicados en los que se incluya la recepción. Sin embargo, en esta pequeña muestra hay una interesante producción académica inédita; solo circuló a nivel de las mismas universidades donde se produjo o en congresos y simposios. Con este sustrato pasamos a agrupar lo hasta ahora disperso.

Primeras aproximaciones a los estudios de recepción: las décadas de los 80 y 90

En la década de los 80 solo encontramos un trabajo que se relaciona con los estudios de recepción, titulado *La televisión y los niños*, de Rosaly Alfonso (1987). Aunque la investigación carece de marco teórico y no menciona la palabra “recepción”, está centrada en conocer la influencia de la televisión en los niños de seis escuelas en el área metropolitana de San Juan. En términos metodológicos, el estudio es cuantitativo, pues utilizó como técnica de investigación la encuesta. Más allá de este intento, podemos argumentar que hubo un completo desinterés de la academia por este tipo de trabajos durante esos años.

Es recién en la década de los 90 que se percibe un ligero interés por trabajar la recepción y reflexionar sobre ella en la academia. Sin embargo, hay que aclarar que ya desde 1956, dos años después de la primera transmisión televisiva en el país, se instala la primera compañía especializada en medir las audiencias: *Business Research Institute*. Si bien este tipo de empresa tuvo un tímido comienzo en el país, fue en los años 70 que experimentó un rápido desarrollo con la llegada de compañías americanas como *Clapp & Mayne* y *Stanford Klapper* (Popelnik, 1997), con el aumento de canales de televisión y, especialmente, de estaciones de radio.⁷ Estos estudios se convirtieron

7 El nacimiento de la televisión en Puerto Rico estuvo vinculado con el proyecto modernizador del país. Con la implantación del programa de desarrollo industrial Operación Manos a la Obra, en 1947, se promovió la creación acelerada de empresas locales y americanas en la isla. De esta manera, el mercado de la televisión en Puerto Rico, y su integración a la industria de la televisión en los Estados Unidos, también formó parte de ese proceso. La industria de la televisión en Puerto Rico está regulada por la

en una necesidad de las empresas masmediáticas como instrumento de diagnóstico, de predicción y de planificación de su programación, sin considerar el mundo cultural de los sujetos receptores.

Tal como comenta Escalante Rengifo (2006): “La preocupación por los estudios de recepción -a decir de los investigadores con mayor trayectoria- está relacionada con la visita de Jesús Martín-Barbero a la Escuela de Comunicación en 1989” (p. 127). En 1987, Martín-Barbero ya había publicado su libro seminal *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, en el que introduce el concepto de la mediación como ese “lugar” desde donde es posible comprender la interacción entre el espacio de producción y el de recepción. También resaltaba la importancia del análisis del consumo cultural, de los reconocimientos, de los usos y las apropiaciones, en contrapartida con el estudio de los usos y gratificaciones promovido por la escuela funcionalista.

Además, desde 1987, la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico estaba impulsando un cambio en la filosofía curricular. Esta propuesta, aprobada en 1992 por el Senado Académico, planteaba una reformulación de los procesos comunicacionales fundamentada en la crítica a la primera corriente académica de la comunicación de masas, porque, como señala Sepúlveda Rodríguez (1996): “[...] a juicio de la Facultad, dicha corriente se centraba en un enfoque psicológico-positivista-tecnológico y obviaba otras formas cotidianas de la comunicación humana” (p. 81).

Es en este contexto de la reflexión sobre la comunicación en Puerto Rico y de la investigación en comunicación en Latinoamérica que Colón (1991) publica lo que podríamos considerar como el primer ensayo de reflexión teórica sobre la recepción en Puerto Rico. En el texto titulado *La hora del cuerpo: recepción y consumo de la comedia en Puerto Rico*, Colón (1991) estudia las formas de recepción y

Federal Communication Commission, el organismo regulador, en los Estados Unidos, de la industria de las telecomunicaciones, la telefonía, la radio y la televisión.

consumo cultural del proyecto hegemónico de la modernidad en la comedia en Puerto Rico. El autor parte de las siguientes interrogantes: “[...] ¿cómo el género de la comedia, primero en la radio y luego en la televisión, forman parte de un proyecto fundacional de la nación?, ¿cómo se apropia Puerto Rico de la comedia y la usa?, ¿qué contenido de lo nacional, es decir, qué imaginario asume y cuáles son sus transformaciones?” (p. 1). El trabajo describe el proyecto nacional en el que se insertó el género de la comedia y en su análisis sobre este fenómeno se refleja una marcada influencia de los primeros estudios culturales británicos y de los teóricos Latinoamericanos. Además, recoge los planteamientos de Raymond Williams y de Jesús Martín-Barbero para explicar el rol decisivo de los medios de comunicación en la implementación del proyecto popular modernizador muñocista.⁸ En su reflexión, además de trabajar con los conceptos de recepción, lector, consumo e imaginarios, Colón (1991) incorpora categorías que ya se venían trabajando en la investigación en comunicación en Latinoamérica: negociación y resistencia. Ello permitió asumir al receptor ya no como un ente vacío y sumiso, tal como profesaban las corrientes funcionalistas, sino como un sujeto activo. Este ensayo fue publicado en la *Revista Diálogos de la Comunicación* y coordinado, precisamente, por Martín Barbero. La edición representó uno de los primeros esfuerzos por agrupar investigaciones sobre la recepción en esta parte de la región.

En otro ensayo, titulado *Los nombres del amor: reconocer, convocar y evocar el melodrama*, Colón (1993) retoma los estudios de recepción para analizar las formas en que los públicos reconocen el texto como instancia estructural melodramática, a la vez que le dan coherencia y le proveen sentido. Para ello, visitó cuatro comunidades en la zona metropolitana de San Juan, Puerto Rico, con el propósito de comenzar a desarrollar unas estrategias investigativas para el estudio de la recepción de las telenovelas, en la que rescata el significado potencial del texto. Como señala Colón (1993), “[...] el esquema propone la

8 Luis Muñoz Marín fue el primer gobernador puertorriqueño electo, democráticamente, bajo el Estado Libre Asociado.

recepción como un proceso de mediación entre los saberes y lugares del receptor y los significados en potencia propuestos por la estructura textual" (p. 20). Su principal aportación, en momentos en que gran parte del análisis etnográfico intentaba recuperar el lugar del receptor "[...] de sus saberes y sus lógicas y la manera en que estos operan al momento de la recepción" (p. 23), fue concluir que las estructuras textuales todavía siguen teniendo un papel importante al momento de la recepción.

Estos dos textos, definitivamente, abrieron la reflexión sobre los procesos de recepción de los medios de comunicación, especialmente de la televisión, en la Escuela de Comunicación de la Universidad Puerto Rico, pero se desvaneció. Esto se evidencia en la cantidad de tesis que se han dedicado al estudio de la recepción en esta década. En el caso de la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico, de las tesis defendidas durante los 90, solo tres abordan la recepción.⁹ Un aspecto importante es que en las tres investigaciones se ve claramente la influencia teórica y metodológica de Jesús Martín-Barbero, Guillermo Orozco y Valerio Fuenzalida. De alguna manera, esto prueba que los textos de estos autores circularon en esta universidad y, por lo tanto, que no fue por desconocimiento que se obviaron este tipo de estudios.

Este mismo fenómeno aislado de los estudios de recepción también se dio en la Universidad del Sagrado Corazón. En 1993, Estrada Fernández presentó el ensayo *Texto televisivo, recepción y construcción de significados en el contexto puertorriqueño (Resistance or Complicity?)*¹⁰ en el cual analizó cuatro episodios grabados de dos programas televisivos de humor siguiendo el modelo de análisis de

9 1. *Radio religiosa y la cultura popular en Puerto Rico*, de Miriam Monter Mock, 2. *Estudio de las formas de recepción televisiva en la comunidad de envejecientes del Programa HOPE: Esperanza para la vejez en el Sector Playita, Santurce*, de Nu- Marga González Torres y 3. *Lo romántico en la recepción radiofónica femenina en Puerto Rico*, Carmen A. Romeu Toro.

10 Los hallazgos del estudio fueron presentados en el Congreso Anual de la *Union for Democratic Communication*, San Antonio de los Baños, Cuba, diciembre 1993.

Stuart Hall, conocido como codificación/decodificación. El estudio exploraba las estrategias discursivas de humor practicadas por los dos conductores de los programas, para convocar la complicidad y la respuesta de sus públicos receptores presentes en el estudio durante la grabación.

Después de este trabajo, en 1995, Estrada Fernández abre una interesante reflexión sobre la lectura crítica de los medios. Un primer acercamiento a este tema lo realiza editando una serie de conferencias que se publicó bajo el título *Memorias: Conferencia Internacional. Violencia y medios electrónicos: Hacia una agenda de investigación*. Este texto reúne las ponencias de una serie de investigadores que habían trabajado sobre la temática de la violencia en los medios, con el propósito de establecer una agenda de trabajo e investigación que les permitiera incorporar, al currículo escolar y universitario, un componente de lectura y apreciación crítica de medios. Es de notar que este encuentro contó con la participación de Valerio Fuenzalida, Guillermo Orozco y María Teresa Quiroz, quienes desde sus respectivas experiencias nacionales propusieron formas de establecer un modelo de lectura crítica de medios, que sirviera para comprender y tratar el impacto social de la violencia representada a través de los medios en Puerto Rico.

En el mismo año, la autora, también trabajó una investigación titulada *La lectura crítica de medios y la toma de decisiones en el proceso de reportar un evento violento en un noticiero televisivo*. En esta ocasión trabajó con un grupo de estudiantes de cuarto año de escuela superior, participantes del Programa *Upward Bound*,¹¹ que se hospedaron por un mes en la residencia de la Universidad del Sagrado Corazón formando dos grupos de 10 estudiantes (uno experimental y otro control). En este sentido, podríamos decir que este ensayo, en términos temáticos, representó un gran avance para el campo,

11 El Programa *Upward Bound* sirve a estudiantes que son primera generación en ingresar en un programa universitario. El programa funciona con fondos asignados por el Departamento de Educación de Washington, D.C.

más no la metodología, que todavía descansaba en el funcionalismo estadounidense.

Haciendo seguimiento a este tema, en 1998 Estrada Fernández editó el libro *La lectura crítica de medios de comunicación y el currículo escolar*. Luego de evaluar la experiencia de 1995, la Universidad Sagrado Corazón decidió crear el Instituto para el Estudio de la Violencia en los Medios de Comunicación Social, con el propósito de establecer un espacio para evaluar la experiencia de otros países en poner en práctica las teorías esbozadas, hasta ese momento, sobre la enseñanza de la lectura o recepción crítica de medios. En este caso, se publicaron también las ponencias de diferentes investigadores expertos en el tema de lectura crítica de medios (además de las impresiones de otros educadores puertorriqueños sobre este tema), con el propósito de compartir sus experiencias y trabajos empleados en escuelas de países como Suecia, Canadá y Uruguay, en ánimos de que sus prácticas alentaran la incorporación de estas temáticas al currículo de las escuelas (públicas y privadas) en Puerto Rico. Cabe destacar que, interesantemente, a pesar de que el Secretario de Educación del país (en ese momento), así como líderes sindicales del magisterio y representantes de las escuelas privadas, participaron de las conferencias y se solidarizaron con el trabajo de la Universidad del Sagrado Corazón y el Instituto para el Estudio de la Violencia en los Medios de Comunicación Social, este tema no trascendió ni tuvo acogida a nivel del Estado, es decir, no se impartió ningún tipo de política pública de comunicación vinculada con el tema, así como no repercutió en la enseñanza de la comunicación.

Las metodologías en estos estudios podemos ubicarlas dentro de la tradición de cuantitativas y cualitativas. Las técnicas de investigación como la entrevista y la observación y los cuestionarios fueron predominantes, así como el análisis discursivo de textos. Sin embargo, todavía se percibe la herencia del positivismo, empeñado en circunscribir la comunicación en el dominio de la ciencia normativa, a partir de su método científico.

Los estudios de recepción entre 2000 y 2009: un acercamiento a las técnicas antropológicas

Cuando estamos por terminar la primera década de este nuevo siglo, podemos afirmar que los estudios de recepción continúan siendo escasos en las investigaciones en comunicación en Puerto Rico. Un aspecto que sí podemos constatar es que se han incrementado las investigaciones que interpelan a los sujetos sociales a partir de técnicas antropológicas. En este sentido, podemos argumentar que hay una tendencia a realizar trabajos más holísticos, en las que se asume la comunicación desde la cultura. Por ejemplo, de las 89 tesis defendidas en esta década en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico, 12 incorporan los estudios de recepción a partir de técnicas antropológicas. Es decir, que está ocurriendo lo que ya, en 1990, Martín Barbero llamó la desterritorialización del campo de la comunicación, lo cual no significa su abandono, sino “[...] un movimiento de los linderos que han demarcado ese campo, de sus fronteras, sus vecindades y su topografía para diseñar un nuevo mapa de problemas en el que quepa la cuestión de los sujetos, y las temporalidades sociales” (p. 7).

Por otro lado, el término sectores populares es más nombrado en las investigaciones de esta década, aunque todavía tímidamente. Un ejemplo de ello son tres trabajos que abordan los procesos de recepción de los habitantes de residenciales públicos¹² en San Juan, la capital del país. El primero, una investigación grupal publicada en 2002 y coordinada por Sepúlveda Rodríguez: *Bajo asedio: comunicación y exclusión en los residenciales públicos de San Juan*. Este libro aborda las categorías de ciudadanía y democracia, derecho a la comunicación y cultura de paz. Podemos decir que este trabajo es el primero, desde el campo de la comunicación, que se acerca a los habitantes de los residenciales públicos para interpelarlos sobre

12 Los residenciales públicos fueron edificados como parte del proyecto de modernización de Puerto Rico, para renovar la vivienda de los más pobres y erradicar los arrabales de la ciudad.

su consumo de los medios de comunicación y sobre los modos en que se reconocen en los productos masmediáticos. Un aspecto importante de este estudio es que, a partir de la comunicación, se reflexiona sobre una de las problemáticas de la realidad sociocultural de las clases populares puertorriqueñas poco visitadas y visibilizadas en la investigación en general en el país.

Otro estudio de recepción que aborda los sectores populares, y el rol mediador de la prensa, es el ensayo titulado: *Apropiaciones y usos del sensacionalismo en Puerto Rico: relatos de visibilidad e invisibilidad desde el margen*, de Escalante Rengifo (2005).¹³ La investigación analiza los modos en que los lectores de sectores populares del país usan y se apropian del sensacionalismo. En este sentido, la investigación parte de mirar al sensacionalismo como un proceso comunicativo-dinámico, desde el lugar de sus lectores. Los hallazgos más relevantes del estudio dejan claro que las familias interpelan y son interpeladas por los textos sensacionalistas desde sus modos de pensar y de sentir y desde sus realidades como habitantes de barrios y residenciales públicos.

Por medio de ese “lenguaje popular” que produce y reproduce el sensacionalismo y de sus temáticas, se sienten de alguna manera integrados al país y reconocen su identidad, su forma particular de ser puertorriqueños, pero también cuestionan su lugar en la escala social. En ese terreno, el consumo del sensacionalismo de la prensa escrita se presenta como uno de los espacios -y tal vez el más visible y efectivo- desde donde las familias se constituyen como ciudadanas. Una ciudadanía ya no forjada y ejercida desde las formas clásicas, sino desde el consumo mediático. La autora utiliza, como marco teórico, los planteamientos de Jesús Martín Barbero sobre los usos y apropiaciones, reconocimientos e imaginarios, así como el concepto

13 Este ensayo forma parte de la tesis de maestría titulada *Mediaciones culturales del sensacionalismo en la prensa escrita puertorriqueña en cinco familias de sectores populares del área metropolitana de San Juan*, 2002, Escuela de Comunicación, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

de consumo de Néstor García Canclini y las clasificaciones de capital cultural y económico de Pierre Bourdieu.

Asimismo, los sectores populares también son los sujetos de estudio de la investigación titulada *El espectáculo popular en el talk show Laura*. En el mismo, Gutiérrez Campos (2005) hace un análisis de la producción y consumo del *talk show* peruano *Laura en América*, que se transmitió en Puerto Rico entre 2002 y 2003. Uno de los objetivos del trabajo fue analizar los modos en que se da el proceso de apropiación del mensaje del *talk show* en la audiencia puertorriqueña, en tanto consumidores translocales. En esta parte de la investigación, la autora utiliza la técnica antropológica de la observación participante para indagar, con cinco mujeres que habitaban en zonas residenciales, en barrios y en un edificio privado, del área metropolitana de San Juan, sobre los modos en que el programa de Laura media en sus vidas cotidianas. La investigación abordó las categoría de hegemonía, placer y resistencia, con el fin de descubrir el hilo mediático que permite que la audiencia puertorriqueña se identifique con este programa.

En esta última década, las identidades culturales y los imaginarios sociales han formado parte de la mayoría de las investigaciones en recepción. De hecho, de las doce tesis defendidas durante este periodo en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras, nueve abordan estas categorías de análisis. Un ejemplo de ello es la tesis *La identidad cultural de la mujer dominicana de clase trabajadora en Puerto Rico: Su articulación en la comedia televisiva*, de De la Rosa Abreu (2002). Esta investigación analiza las expresiones de identidad cultural de la mujer dominicana de la clase trabajadora en Puerto Rico, a través de la comedia televisiva titulada *Entrando por la cocina*, que al momento de la investigación llevaba 14 años produciéndose. Según la investigación, las entrevistadas no se identifican con el personaje, porque entendían que era una burla a la mujer dominicana y la estereotipaba, el mismo era interpretado por una puertorriqueña. A raíz de estas entrevistas, De la Rosa Abreu (2002) concluye que este personaje era la conceptualización que

quería difundir el grupo hegemónico en el poder (Puerto Rico) sobre la identidad cultural de la mujer dominicana.

Por otro lado, el tema de la música siempre ha estado ligado a la identidad puertorriqueña¹⁴ y, en general, al Caribe. En la investigación *Construcción de imaginarios caribeños a partir de los textos músico-populares de Juan Luis Guerra*, Castillo Piña (2002) representa, dentro de las tesis producidas sobre este tema en el campo de la comunicación, uno de los trabajos más significativos que articula la identidad y la música caribeña en Puerto Rico. La investigación refleja que los imaginarios caribeños, a partir de los textos músico-populares de Juan Luis Guerra, son un contradictorio y confuso cúmulo de distinciones y similitudes que aglutinan y, que por consiguiente, relata la diversidad de lo idéntico y lo idéntico de lo diverso.

Otro trabajo que incorpora la música como elemento de identidad es *De Barrio Obrero a la quince: Itinerarios y representaciones de San Juan y Cali en clave de salsa*, de Cataño Arango (2008). En esta investigación se analizan las prácticas socio-culturales que se generan en diversos espacios urbanos dedicados a la música y el baile de salsa en San Juan (Puerto Rico) y Cali (Colombia). También aborda las diferencias, similitudes y confluencias que se advierten a partir de prácticas de comunicación que se generan de dichos espacios.

14 La identidad es un tema complejo para los puertorriqueños. Por un lado, los puertorriqueños son ciudadanos americanos (estadounidenses), por disposición del Congreso, desde 1917, sin embargo esa extensión de la ciudadanía no implicó un traspaso de todos los derechos que disfruta un estadounidense. Por ende, en el país se vive una doble ciudadanía; aquella constituida político-jurídicamente y la que se practica (o reconoce) a nivel nacional. Es decir, un puertorriqueño se considera “americano” mientras no se trastoque su sentido de pertenencia al país. Así como explica García De Jesús: desde esta plataforma “ilusoria”, el puertorriqueño transitará (en muchos casos por expulsión como es el caso de los migrantes) entre un aquí (Puerto Rico) y un allá (Estados Unidos) constituyéndose en ciudadano translocal. Ciudadanía que, por un lado, sirve de pasaporte a un mundo abierto de consumo (a lo *American Dream*), y que, por el otro, mantiene en constante reafirmación la identidad nacional y todo aquello que simbolice *ser* puertorriqueño. Sectores populares, ciudadanía, democracia y medios en Puerto Rico, en *Bajo asedio: comunicación y exclusión en los residenciales públicos de San Juan*, 2002, San Juan, Tal cual, pp. 8-9.

El soporte teórico-metodológico parte de las nociones de resignificación del espacio de las prácticas cotidianas, y desde la perspectiva socio-histórica que se enmarca dentro de la modernización latinoamericana de la salsa como cultura urbana.

Del insumo recogido de estos trabajos, podemos plantear que desde la década de los 90 del siglo pasado, hasta el presente, la influencia teórica y metodológica de Jesús Martín-Barbero, Guillermo Orozco, Valerio Fuenzalida, Rossana Reguillo, Rosa María Alfaro y Néstor García Canclini, ha estado presente en los estudios de recepción en comunicación en Puerto Rico. También existe una influencia de los estudios culturales, tanto británicos como estadounidenses. Estos trabajos nos dejan una seguridad de que los estudios de recepción, como ha ocurrido en otros países latinoamericanos, han contribuido a visibilizar voces y temas que generalmente no son atendidos por la investigación típica en comunicación en el país. De allí su importancia y su potencial. Sin embargo, nos plantean muchas interrogantes sobre por qué no tuvieron una mayor acogida en la investigación en comunicación en Puerto Rico.

Frente a esta interrogante nos arriesgamos a plantear tres posibles respuestas:

1. el afianzamiento de la enseñanza de comunicación desde un punto de vista práctico profesional, en detrimento de la investigación,
2. en Puerto Rico, el concepto sectores populares no fue representativo para la investigación en comunicación,
3. los estudios de la comunicación, muchos casos, han estado desconectados de los fenómenos sociales del contexto socio-económico y político del país.

Sobre el primer punto, resulta fundamental indagar en la construcción de los programas de comunicación y la tendencia que han desarrollado

desde la década de los 90 del siglo pasado. Estamos convencidos de que el fomento de la investigación académica en comunicación implica el desarrollo de programas universitarios, tanto a nivel de bachillerato (grado) como de maestría y doctorado (posgrado), que privilegien la investigación y el análisis crítico reflexivo pero, sobre todo, que permitan pensar la comunicación desde la cultura.

Si bien el primer programa de comunicación en Puerto Rico se estableció en 1972, no fue hasta la década de los 90 que comenzaron a proliferar los ofrecimientos académicos en esta disciplina. Según el Consejo de Educación Superior, de las 69 Instituciones de Educación Superior, públicas y privadas, en Puerto Rico, 21 (es decir, el 30 por ciento) ofrecen los siguientes grados académicos en este campo: Certificados (cinco), Grado Asociado (15), Bachillerato (38), Certificado posbachillerato (cuatro), Maestría (nueve), Doctorado (cero). El énfasis académico de cada institución de Educación Superior está en preparar profesionales para que se inserten en la empresa mediática en detrimento del análisis y la crítica mediática, la observación de buenas prácticas y, sobre todo, de la investigación a todos los niveles de la disciplina comunicacional.

A nivel de bachillerato, los programas de mayor ofrecimiento académico son los de comunicación general, Diseño gráfico, Periodismo, Relaciones Públicas, Publicidad y Fotografía. A nivel graduado, solo hay dos instituciones que ofrecen maestrías, la Universidad del Sagrado Corazón (educación superior privada), que cuenta con la mayor cantidad de programas académicos (seis), y la universidad pública, Universidad de Puerto Rico –Río Piedras, que solo cuenta con dos programas a este nivel: Información y periodismo, y Teoría e investigación.

Los programas creados de 1990 en adelante están dirigidos a satisfacer la demanda creciente del mercado de empleos técnicos en el área de comunicación en el país, y no necesariamente a promover el estudio de la disciplina desde un punto de vista crítico y reflexivo. Tal

como explica Sánchez Ruiz (2003) sobre el desarrollo de la formación de los comunicadores en América Latina para la década de los 60:

“[...] la educación universitaria se diseñaba estrictamente para profesionalizar periodistas y otros comunicadores, usualmente empleados de los medios de comunicación. Había un acoplamiento más o menos simple y directo entre esta oferta de educación superior y las demandas del campo profesional” (p. 114).

En Puerto Rico se puede decir que este modelo se aplicó, con mayor fuerza, a partir de 1990 y no se ha cambiado el formato. Esto, con excepción del ofrecimiento académico brindado por la universidad del Estado (Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras), que destaca la importancia de la teoría y la práctica, y de la Universidad del Sagrado Corazón, que tiene un programa de maestría en Medios y cultura contemporánea. En este sentido, entendemos que la falta de énfasis en los estudios de recepción en Puerto Rico y de la investigación en comunicación se debe, en parte, a que los programas aún operan bajo la tendencia funcionalista de la corriente estadounidense bajo la *Mass Communication Research*, tanto a nivel de bachillerato como de maestría.

Este panorama del ofrecimiento académico de la comunicación en el país nos plantea una serie de interrogantes sobre hacia dónde van los estudios de la comunicación en la isla. La academia está cediendo a las exigencias del mercado y el mercado demanda profesionales más especializados en aspectos técnico-prácticos en donde no hay espacio para la investigación. Y tal como ocurren en otros países, las universidades en Puerto Rico, parafraseando a Alfaro (2006), tienden cada vez más a ser espacios organizados alrededor del dictado de cursos, teniendo a la investigación en un papel poco relevante.

Las exigencias cada vez más crecientes de que los profesionales del campo de la comunicación, especialmente los de las especialidades

de Relaciones Públicas y Publicidad, adquieran mayormente las destrezas de la metodología cuantitativa en detrimento de la cualitativa, nos plantea una preocupación mayor si consideramos que estos profesionales serán los futuros empleados de las empresas privadas destinadas a realizar los estudios de audiencia de los medios de comunicación en el país. Más aún, si tomamos en cuenta que en las últimas décadas los medios han adquirido un papel mediador predominante en la sociedad puertorriqueña.

Existe, tal como se mencionó anteriormente, un creciente número de empresas privadas de estudios de audiencia en Puerto Rico, de cuyas metodologías y hallazgos no sabemos nada. Lo preocupante es que a este nivel se está interpelando a los sujetos sociales consumidores de los medios de comunicación, como meros productos, sin considerar su consumo cultural. Y, por lo tanto, se busca medir la audiencia, como señala Alfaro (2006): “[...] más como prueba de aceptación y rechazo de programas o innovaciones posibles de inventar que como comprensión y construcción de conocimiento sobre el comportamiento de los públicos desde el punto de vista sociocultural” (p. 90). ¿Qué pasa entonces con los sujetos sociales receptores? Se reducen a barómetros del *rating*. Se diluye el sujeto receptor como ciudadano.

La pregunta siempre es: ¿quiénes controlan estas investigaciones o recopilación de datos? ¿Con qué propósito? A raíz de los resultados de dichas encuestas, ¿la empresa mediática toma decisiones que inciden directamente en el contenido de la programación que consumimos? Este último punto valdría otra reflexión, más hoy que en la isla proliferan los programas enlatados y la producción local se ha relegado a los espacios religiosos, los cuales dominan, al menos, la televisión en el país.

En segundo lugar, otra posible respuesta a la poca producción de estudios de recepción en Puerto Rico es que, los “sectores populares”, como categoría de análisis dentro del campo de la comunicación, no han ocupado un lugar de importancia para la academia, como sí

ocurrió en otros países latinoamericanos. Como señala Sunkel (2006): “[...] desde comienzos de los años 80 la cultura popular ocupaba un lugar central en la agenda de los estudios de la comunicación y la cultural. En estos años, Martín-Barbero planteó la necesidad de pensar la comunicación desde lo popular” (p. 21), la cual está mayormente representada por los sectores con escaso capital económico y cultural. En Puerto Rico, la pobreza, como señala Sepúlveda Rodríguez (2002), “[...] sigue siendo un tema que cuesta describir y en torno al cual operan a menudo vocabularios eufemísticos” (p. 50).

La ayuda federal de bonos de alimentación para las capas sociales marginadas de los residenciales públicos invisibilizó, en los propios sectores sociales marginados, su situación socio-económica y cultural. Un ejemplo de ello es que, hasta hace poco había un sentimiento casi generalizado, entre los mismos sectores populares, de que vivían en un mítico estado de clase media. Su referente de pobreza estaba más relacionado con los países de América Latina o de otras áreas de las Antillas, como República Dominicana. En este sentido, hay un fuerte imaginario de pobreza atado a los países catalogados como subdesarrollados -o como ellos los denominan “repúblicas”- lo que les hace excluirse de esa “realidad”.

Como tercer punto, consideramos que los estudios de la comunicación, mayormente, han estado desconectados de los emergentes fenómenos sociales, cambios políticos y nuevas prácticas culturales del país; es decir, de su contexto cotidiano y, sobre todo, como advierte Guardia Crespo (2006) “[...] de factores que demandan atención para contribuir a la solución de problemas sociales en tiempos de exclusión social” (p. 34). Los títulos de las tesis defendidas en la Universidad del Sagrado Corazón y, en parte, las de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras, demuestran que la investigación en comunicación, al menos a este nivel, no está siendo interpelada por la realidad que vive el país ni por sus temáticas más álgidas, como la violencia y la cultura de la droga, por citar solo algunos ejemplos.

Sumado a lo antes dicho, entendemos que la inexistencia del estudio de la comunicación a nivel doctoral también contribuye a la falta de estudios sistemáticos de recepción en Puerto Rico. Un programa doctoral en comunicación y cultura impulsaría y fomentaría la investigación a todos los niveles en este campo. Al menos, garantizaría un balance en la utilización de metodologías y teorías que aborden, de formas interdisciplinarias, los fenómenos sociales, cambios políticos y nuevas prácticas culturales desde la indagación a los sujetos sociales sobre sus modos, usos y apropiaciones de los medios de comunicación.

Hacia una agenda futura de los estudios de recepción en Puerto Rico

A partir de lo dicho y del contexto cultural y político del país, consideramos que la investigación en comunicación necesita conectarse y sensibilizarse con la realidad sociocultural, económica y política que le está tocando vivir a la sociedad puertorriqueña en este nuevo milenio. Dentro del abanico de temáticas por trabajar, consideramos que las más urgentes son:

1. la cultura de la violencia en todas sus manifestaciones,
2. la programación radial como ayuda del “yo”,
3. las nuevas maneras de vivir la fe ante la variada oferta de canales de televisión religiosos,
4. las nuevas tecnologías de la comunicación y la convergencia mediática.

La cultura de la violencia es alarmante en Puerto Rico, así como la cultura de la droga. Ya en 2007, el Instituto de Ciencias Forenses de Puerto Rico señalaba que la tasa de homicidios en el país era de 20.3 por cada cien mil habitantes, de un total de casi cuatro millones de personas, lo que catalogaba de bastante alta comparándola con

Washington D.C. (cuya población es de un poco más de seis millones), estado que tiene una tasa de 29.1 de homicidios, una de las más elevadas en todos los estados y territorios de los Estados Unidos (Rivera, 2008).

Asimismo, las estadísticas policiales locales apuntan a que casi el 59 por ciento de los asesinatos cometidos en el país entre enero y noviembre de 2009 están relacionados con el tráfico de drogas (EFE, 2009). Esta situación ha obligado a reconocer al Gobernador de Puerto Rico, en su *Mensaje sobre la situación del Estado*, de este año, que la violencia es quizás el problema más álgido que atraviesa la isla, además de la grave crisis económica (Fortuño, 2010). Consideramos que en esta temática hay una serie de procesos sociales que requieren un análisis y reflexión que interpele a los sujetos sociales inmersos en este mundo, especialmente a los jóvenes. Sobre todo porque en los últimos dos años se han dado casos en los que jóvenes relacionados con el mundo de la droga están contratando a funerarias para que sean exhibidos *posmortem*. El 2008 un joven fue velado parado, y en abril de este año otro fue velado montado en una motocicleta. Estos casos pueden tener muchas lecturas, pero lo más preocupante es el modo morboso y poco reflexivo que han sido presentados en los medios de comunicación. En este sentido, resulta importante preguntarse sobre los procesos de recepción de este tipo de mensaje entre las poblaciones jóvenes. En otras palabras, urge indagar y analizar la mediatización y los procesos de mediación de la cultura de la violencia o de la paz.

Resulta revelador, que de las 89 tesis defendidas en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico-Río Piedras, del año 2000 en adelante, solo dos abordan, de alguna manera, el tema de la violencia¹⁵ y en la Universidad del Sagrado Corazón, sólo una tesis

15 Ortiz Rodríguez, M. (2003). *Análisis de la estructura discursiva de la representación de la violencia doméstica en el periódico El Nuevo Día durante los años 1990, 1995 y 2000*. Tesis de maestría no publicada, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras y Rosa González, G. (2007). *Ritos mortuorios: La espectacularización de la muerte en la prensa puertorriqueña*. Tesis de maestría no publicada, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

trabaja esta temática en la población adolescente del país.¹⁶ Sobre la segunda temática propuesta, es importante ampliar los estudios de recepción a los formatos radiales de mayor crecimiento entre una audiencia que alcanza a todas las edades. Es decir, la programación radial como ayuda del “yo” debilitado. Investigar la radio como terapia en segmentos específicos de la audiencia puertorriqueña permitirá conocer cómo se da ese proceso de recepción, consumo y apropiación cultural, si se tiene en cuenta que en la isla, semanalmente, alrededor de un 94 por ciento de personas mayores de doce años escucha la radio (Arbitron, 2009). Por ejemplo, en programas como *El ajetreo* (radioemisora *La X FM*), además de ofrecer música, se tiene una sección para que el oyente responda a la siguiente pregunta ¿qué deuda no pagarás este mes? Así la radio se convierte en una tribuna nacional para que los oyentes se liberen simbólicamente de compromisos y obligaciones que arrastran en un contexto de crisis fiscal, en el que las personas se han visto obligadas a realizar ajustes en sus consumos privados.

Por otro lado, la nueva modalidad de practicar la religión y asumir una identidad religiosa mediada por la televisión debe ser otro campo de investigación en recepción. La “religión espectacularizada” se articula como una puesta en escena para que los feligreses construyan sentidos religiosos para sus vidas ¿Y a qué responde esa propuesta de transmitir la fe? En opinión de Sierra (2007) en: “[...] la actualidad los *modos de ser* religioso están saliendo de la protección institucional para competir en el mercado mediático de bienes simbólicos” (p. 236). Esta modalidad de transmitir la fe religiosa en Puerto Rico data de hace varios años, por ejemplo, en 1988 el canal 64 pasó a propiedad de la Iglesia Defensores de la Fe, en la jurisdicción de Bayamón. El movimiento evangélico en la isla, según señala Moore (s.f.), cuenta con más de 5.000 templos, programas de radio y televisión para llevar el mensaje de Dios.

16 Mercado Crespo, M. C. (2007). La prevención de la violencia en preadolescentes: un reto para el mercado social. Tesis de maestría no publicada, Universidad del Sagrado Corazón, Santurce.

De otro lado, a tono con las nuevas plataformas emergentes de *internet*, el Concilio de Iglesias de Puerto Rico, integrada por las Iglesias Cristiana, Metodista, Bautista y Evangélica, entre otras, también tiene su presencia en *Facebook.com*. En el contexto de una pluralidad de expresiones religiosas que se presentan en la isla, es válido preguntarse e indagar ¿cómo se dan esas mediaciones para que los devotos construyan significados religiosos? y ¿cómo se articulan los procesos de usos y apropiación culturales de dichos mensajes?

Finalmente, proponemos que el trabajo académico debe voltear su mirada hacia las nuevas formas de comunicarse, colaborar y aprender a través de la tecnología de las nuevas redes sociales (Web 2.0). Los espacios en línea se han convertido en escenarios para gestar la nueva identidad digital de las audiencias (productoras y consumidoras).

La importancia que ha cobrado *internet* en la cotidianidad de las personas ha generado, a su vez, el fenómeno de la hibridación de usos entre la computadora y la televisión, lo cual ha desencadenado la práctica “telenauta” entre los jóvenes, según Lafrance (2005). De lo que se trata, afirma el autor, es de prestar atención al: “[...] fenómeno de la reapropiación intertecnológica de los aparatos disponibles en el hogar y a describir las prácticas transmediales” (p. 96). Es en este contexto que se debe investigar las aplicaciones de la Web social (Web 2.0) como parte del proceso de apropiación de la comunicación. Por ejemplo, en el caso de Puerto Rico, de las cien páginas Web que reciben más visitas, la herramienta social *Facebook* es la número uno en la isla, según el *ranking* del sitio Web *alexa.com*.

Como herramienta de la Web 2.0, *Facebook.com* es un espacio diseñado para el intercambio de información, colaboración y comunicación, además se presenta como un medio que posibilita el aprendizaje compartido, no solo porque hay un proceso de intercambio de información, sino por la interacción social que se desarrolla en esa

plataforma. Como se ha descrito anteriormente, la Web 2.0 tiene una amplia aceptación entre los usuarios puertorriqueños.

Dentro de este campo, es fundamental reflexionar sobre los retos de la convergencia mediática y sus procesos de recepción. Como señala Jenkins (2006), la convergencia representa un cambio cultural, toda vez que se anima a los consumidores a buscar nueva información y establecer conexiones entre contenidos mediáticos dispersos. La cultura de la convergencia está generando un choque entre los viejos y los nuevos medios pero, sobre todo, está contribuyendo a que el poder de los productores y de los consumidores mediáticos confluya de manera impredecible. Esto se ve claramente con el fenómeno de los videojuegos.

En este sentido, podríamos hablar de una cultura participativa en la que los consumidores son más activos que nunca pero, además, explica Jenkins (2006), son migratorios y muestran una lealtad hacia las cadenas, las redes y los medios. Es decir, el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir casi a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento, nos acerca más al concepto de *fans*, en el que está implícito el proceso de recepción, pero de manera más compleja y elástica. Los *fans*, como refiere Jenkins (2006), son consumidores más activos, creativos, productores, críticamente comprometidos y socialmente conectados con la cultura popular, que representan la vanguardia de una nueva relación con los medios de comunicación.

El mercado de los videojuegos en Puerto Rico, especialmente para la población juvenil, es impresionante. Los videojuegos se han convertido en uno de los fenómenos culturales y económicos más importantes de nuestra época. Según Rodríguez Burns (2008, 18 de febrero):

“[...] la última encuesta de videojuegos realizada en Puerto Rico -en el 2006- por la empresa *Mediafax* reveló la existencia de 793,000 jugadores y se espera que esa cantidad aumente

exponencialmente por las nuevas consolas, particularmente el *Wii* y otras portátiles, como el DS de Nintendo y el PSP de Sony. Al igual que las consolas fijas, hay una variedad de juegos para las unidades portátiles” (p. 16).

Estos aparatos se han convertido, para muchos, en artículos indispensables. Por lo tanto, consideramos que urge investigar la relación cultural entre los videojuegos y sus consumidores en Puerto Rico, especialmente en jóvenes, adolescentes y niños. Entender los nuevos procesos comunicacionales, en el contexto de la Sociedad de la Información y del Conocimiento, implica reconocer nuevos objetos y espacios de investigación, en los cuales los sujetos sociales receptores interactúan bajo los parámetros de la convergencia mediática. Sin embargo, la clave para aproximarse a estas nuevas prácticas transmediales (Lafrance, 2005) es el enfoque teórico, no tanto para teorizar sino para indagar, conocer y estudiar esas prácticas culturales de las audiencias.

En esa línea, consideramos que los estudios de recepción en Puerto Rico deben trabajarse y reflexionarse desde la cultura para entender cómo los procesos de comunicación van configurando o redefiniendo a la sociedad puertorriqueña. Para ello, es importante comprender la naturaleza comunicativa de la cultura y abandonar la visión instrumental de los medios de comunicación, como plantea Martín-Barbero (2001):

“En la redefinición de la cultura es clave la comprensión de la naturaleza comunicativa. Esto es, su carácter de proceso productor de significaciones y no de mera circulación de informaciones y por tanto, en el que el receptor no es un mero decodificador de lo que en el mensaje puso el emisor, sino un productor también”. (p. 228).

En esa línea, el indagar los procesos de recepción desde la cultura o la mediación cultural posibilita un mejor entendimiento de los usos

y apropiaciones de la comunicación, porque permite trabajar, como señala Martín-Barbero (2001), con los conflictos, los mestizajes y anacronías que se articulan en el contexto cultural de las personas. En este sentido, la aportación de los estudios culturales británicos y estadounidenses, como, por ejemplo, las propuestas desarrolladas por Jenkins (2006), nutrirían la investigación de los procesos culturales emergentes.

Asimismo, hay que retomar la propuesta de la recepción crítica de los medios, que en Puerto Rico comenzó Estrada Fernández en la década de los 90, pero desde la comunicación-acción. En términos metodológicos, está demostrado que los estudios de la comunicación que se nutren de las técnicas antropológicas y de otras disciplinas son más productivos y holísticos. Por ejemplo, una de los aspectos que hay que resaltar de la tendencia metodológica de las tesis de maestría en la Escuela de Comunicación de la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedra, y más recientemente de la Universidad del Sagrado Corazón, es que se ha incorporado con fuerza el interés por incluir en los estudios a los sujetos sociales, ya sea mediante cuestionarios, entrevistas en profundidad, grupos de discusión e historia oral y de vida.

Del mismo modo, proponemos el uso de técnicas antropológicas, por ejemplo, para las prácticas transmediales en el campo de la comunicación mediada por *internet* bajo el concepto de “etnografía digital” que desarrolla Wesh (2007).¹⁷ Como parte de su trabajo académico, este autor investiga la ecología de medios y el impacto de la tecnología digital en la interacción de las personas. Su trabajo se centra en los contenidos y las audiencias de los videos de *YouTube*.¹⁸

17 Catedrático auxiliar de Antropología Cultural de la Universidad Estatal de Kansas.

18 Su interés por esa herramienta de la Web 2.0 es desde el punto de vista antropológico.

El proyecto de Wesh nace en 2007 como parte de la clase de “etnografía digital”. Cada estudiante tenía que hacer un trabajo etnográfico de algún contenido de la comunidad de *YouTube* y presentarlo en un video de tres a cinco minutos. Posteriormente, Wesh difunde en la red el video *Introduction to the YouTube Project*. En 2008 lleva su proyecto a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, pero en vez de utilizar la aplicación *Power*

En el siglo XXI la etnografía está cambiando en relación a los espacios, el posicionamiento y los objetos de estudio, y en esa línea, Teli, Pisanu y Hakken (2007) plantean el concepto de *Cyberethnography* para explorar y conocer la interacción de los grupos en línea en el contexto híbrido e inacabado del ciberespacio. Es en este panorama que se debe replantear la práctica etnográfica para analizar o interpretar las complejas interrelaciones entre las audiencias y los medios de comunicación, pero sobre todo para investigar los procesos de recepción desde la cultura.

Además, consideramos que un estudio complejo del consumo cultural debería incluir, como propuso Colón en la década de los 90, el significado potencial del texto, es decir, analizar el discurso, para entender mejor los modos en que los sujetos sociales se apropian, usan, negocian y resisten los textos masmediáticos.

Finalmente, una de las afirmaciones que ha predominado consistentemente en este texto es que en Puerto Rico existen escasos estudios de recepción y que, por lo tanto, es difícil establecer tendencias por décadas. Frente a esta realidad resulta legítimo preguntarnos ¿es que los investigadores del campo comunicacional no se han sentido interpelados a explorar los estudios de recepción? Y si fuera así, ¿por qué? Por otro lado, ¿qué es eso de lo popular en Puerto Rico? y, finalmente, ¿qué sentido han tenido o tienen los estudios de recepción en el país?

Consideramos que la escasez de estudios de recepción en la academia de la comunicación en Puerto Rico, si bien es cónsona con la poca investigación en comunicación, responde a otras razones más complejas y porosas que podrían estar más relacionadas con la pregunta de ¿qué es lo popular en la isla? Tradicionalmente, y en especial en América Latina, los estudios de la recepción han estado

Point, Wesh convocó a sus estudiantes y produjeron un video de más de 40 minutos bajo el título *An Anthropological Introduction to YouTube. An Anthropological Introduction to YouTube*, Disponible http://www.youtube.com/watch?v=TPAO-IZA_hU.

vinculados con los “sectores populares” o, como los denominaría Bourdieu (1990), como grupos sociales con escaso capital económico y capital cultural.

La pobreza en Puerto Rico es un tema poco tocado y que, de alguna manera, ha sido invisibilizado. Hay que reconocer que la pobreza en el país tiene una cara distinta a la pobreza de los países latinoamericanos, es decir, está más atada a la cultura que a la carencia de bienes materiales. Como señala Dietz (2002), los gastos y las transferencias federales a la isla han sido la clave para mantener la ilusión de la riqueza económica. Solo para tener una idea, de acuerdo con Dietz (2002), “[...] en 1950, al comienzo de la Operación Manos a la Obra, las transferencias de los gobiernos federal y estatal constituyeron un 12 por ciento del ingreso personal; para 1970 había aumentado a 20 por ciento y para 1980 a 30 por ciento” (p. 317). Desde mediados de la década de los 70, la ayuda federal para alimentos ha sido un componente importante del programa de transferencias federales.

¿Qué quiere decir esto? que lo “popular” o las “culturas populares” en Puerto Rico se configuran a partir de unas características menos visibles que en otros países de América Latina, donde la carencia de capital económico de estos grupos sociales ha politizado el lugar de los sectores populares en la sociedad y ha obligado a la academia a voltear la mirada a estos grupos sociales. En Puerto Rico, si bien estos grupos se caracterizan por contar con un escaso capital cultural, su poder adquisitivo, producto de subsidios, les permite participar del consumo de bienes materiales que les brinda una quimérica posición en la escala social del país, lo cual hace difícil encajarlos en el concepto tradicional de “cultura popular” o “sectores populares”. Por lo tanto, lo que no se problematiza, no se visibiliza y se despolitiza. Esta podría ser una de las claves que ha impedido que la academia comunicacional puertorriqueña reconozca a los llamados “sectores populares” como una categoría de análisis necesaria.

El reto, entonces, es definir qué es lo popular en Puerto Rico, así como pensar el consumo cultural más allá del tradicional concepto de lo popular y asumir la recepción como una área privilegiada del campo de la comunicación, que permite acercarse a los mundos de vida de los sujetos sociales y a los modos en que los productos de las industrias culturales median en sus formas de construir sus identidades y de asumirse como ciudadanos.

Referencias

- Alexa, Top site in Puerto Rico, *the top 100 site in Puerto Rico*. <<http://www.alexa.com/topsites/countries;0/PR>>. En línea. Consultada: 8 de mayo de 2010.
- Alfaro, Rosa María, "Declives en la investigación a favor de la vigilancia ciudadana. Estudios de recepción mediática en Perú", *Diálogos de la comunicación*, 73, 2006.
- Arbitron, Puerto Rico: la radio hoy cómo Puerto Rico escucha radio. <<http://www.arbitron.com/downloads/PuertoRicoLaRadioHoy09.pdf>>. En línea, 2009.
- Bourdieu, Pierre, *Sociología y cultura*. México, Grijalbo, 1990.
- Castillo Piña, Daisy, *Construcción de imaginarios caribeños a partir de los textos músico-populares de Juan Luis Guerra*, Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico, 2002.
- Cataño Arango, Carlos, *De Barrio Obrero a la quince: Itinerarios y representaciones de San Juan y Cali en clave de salsa*, Tesis de Maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico, 2008.
- Colón, Eliseo, "La hora del cuerpo: recepción y consumo de la comedia en Puerto Rico", *Diálogos de la Comunicación*, 30, 1991.
- Colón, Eliseo, "Los nombres del amor: reconocer, convocar y evocar el melodrama", *Renglones del ITESO*, 27, 1993.
- Consejo de Educación Superior de Puerto Rico, Índice de catálogos de instituciones universitarias en el Archivo Central. Hato Rey, Puerto Rico, Consejo de Educación Superior de Puerto Rico, 2009.
- De la Rosa Abreu, Aida Liz, *La identidad cultural de la mujer dominicana de clase trabajadora en Puerto Rico: Su articulación en la comedia televisiva*, Tesis de Maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 2002.

Dietz, James, *Historia económica de Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico. Huracán, 2002.

EFE Noticias, Van 830 muertes violentas en Puerto Rico. <<http://www.pontealdia.com/america-latina/van-830-muerte-violentas-en-puerto-rico>>. En línea.

Escalante Rengifo, Guadalupe, "Tramas de la investigación en comunicación en Puerto Rico: una aproximación a los estudios de recepción", *Revista Diálogos de la Comunicación*, 73, 2006.

Escalante Rengifo, Guadalupe, "Apropiaciones y usos del sensacionalismo en Puerto Rico: relatos de visibilidad e invisibilidad desde el margen", *Iconos revista de comunicación*, 2, 20, 2005.

Estrada Fernández, Aileen, "Texto televisivo, recepción y construcción de significados en el contexto puertorriqueño: Resistance or complicity?", *Congreso Anual de la Union for Democratic Communication*, San Antonio de los Baños, Cuba, 1993.

Estrada Fernández, *Texto televisivo, recepción y construcción de significados en el contexto puertorriqueño (Resistance or Complicity)*. Congreso Anual de la *Union for Democratic Communication*, San Antonio de los Baños, Cuba, diciembre 1993.

Estrada Fernández, Aileen, *Memorias: conferencia internacional violencia y medios electrónicos: hacia una agenda de investigación*. Puerto Rico, Fundación Ángel Ramos y Universidad del Sagrado Corazón, 1995.

Estrada Fernández, Aileen, *La lectura crítica de medios de comunicación y el currículo escolar*. Puerto Rico, Fundación Ángel Ramos y Universidad del Sagrado Corazón, 1998.

Fortuño, Luis, *Mensaje sobre la situación del Estado*. <http://www.fortaleza.gobierno.pr/pdf/Mensaje_Situacion_del_Estado_Feb2010.pdf>. En línea, 2010.

García de Jesús, Yomarie, "Sectores populares, ciudadanía, democracia y medios en Puerto Rico", en *Bajo asedio: comunicación y exclusión en los residenciales públicos de San Juan*, 2002, San Juan, Tal cual.

Gutiérrez Campos, Merbby, *El espectáculo popular en el talk show Laura*, Tesis de Maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico, 2005.

González Torres, Nu-Marga, *Estudio de las formas de recepción televisiva en la comunidad de envejecientes del Programa HOPE: Esperanza para la vejez en el Sector Playita, Santurce*. Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Puerto Rico, 1993.

Guardia Crespo, Marcelo, "Irrupción y proyecciones de los estudios de recepción en Bolivia", *Diálogos de la Comunicación*, 73, 27-35, 2006.

Jenkins, Henry, *Convergence culture: where old and new media collide*. New York, New York University Press, 2006.

- Lafrance, Jean Paul, "El fenómeno tele-nauta o la convergencia televisión/computadora entre los Jóvenes", *Diálogos de la Comunicación*, 71, 2005.
- Martín-Barbero, Jesús (1987), *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. México, Ediciones GG Mass Media, 2001.
- Martín-Barbero, Jesús, "Comunicación, campo cultural y proyecto mediador", *Diálogos de la Comunicación*, 26, 1990.
- Mercado Crespo, M. C. *La prevención de la violencia en preadolescentes: un reto para el mercado social*. Tesis de maestría inédita, Universidad del Sagrado Corazón, Santurce, 2007.
- Moore, Donald, *Los evangélicos en Puerto Rico desde el siglo XIX*. <http://www.prolades.com/cra/regions/caribe/pri/Moore_historia_prico.pdf>. En línea.
- Montes Mock, Miriam. *Radio religiosa y la cultura popular en Puerto Rico*. Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Puerto Rico, 1991.
- Ortiz Rodríguez, M. *Análisis de la estructura discursiva de la representación de la violencia doméstica en el periódico El Nuevo Día durante los años 1990, 1995 y 2000*. Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 2003.
- Popelnik, Rodolfo, Puerto Rico, En H. Newcomb (Ed.) *Encyclopedia of television*. <<http://www.museum.tv/eotvsection.php?entrycode=puertorico>>. En línea, 1997.
- Rincón, Omar, "Agendas comunes. Haciéndonos cargo de lo que nos toca, en Martín-Barbero, Jesús (coordinador), *Entre saberes desechables y saberes indispensables: agendas de país desde la comunicación*, Bogotá, Centro de Competencias en Comunicación para América Latina, 2009.
- Rivera, Manuel, Menos Muertes violentas en el 2007. <http://www2.centrotampa.com/ap-espanol/2008/jan/16/menos-muertes-violentas-en-el-2007/?países-puertorico-noticias>, 2008, En línea.
- Romeu Toro, Carmen. *Lo romántico en la recepción radiofónica femenina en Puerto Rico*, Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, Puerto Rico, 1985.
- Rosa González, Gladys. *Ritos mortuorios: La espectacularización de la muerte en la prensa puertorriqueña*. Tesis de maestría inédita, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, 2007.
- Rodríguez Burns, Francisco, Fiebre boricua con los videojuegos. <<http://www.rcm.upr.edu/rcm/Noticias/87/Fiebre%20boricua%20con%20los%20videojuegos.pdf>>. En línea.

- Rosaly Alfonso, Yolanda, *La televisión y los niños*, Tesis de Maestría inédita. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico, 1987.
- Sánchez Ruiz, Enrique, "La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda", en Kunsch, Margarida; Torrico, Erick y Steinbach, Ingrid (Editores.), *Ciencias de la Comunicación y Sociedad: un diálogo para la era digital*, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, 2003.
- Sepúlveda Rodríguez, Héctor, *El espacio de tensión entre las teorías y las prácticas profesionales en el currículo universitario sub-graduado de comunicación: un estudio cualitativo desde la perspectiva de los comunicadores estudiantiles profesionales en Puerto Rico*, Disertación doctoral inédita. Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, Puerto Rico 1996.
- Sepúlveda Rodríguez, Héctor (et. all.), *Bajo asedio: comunicación y exclusión en los residenciales públicos de San Juan*. San Juan, Puerto Rico, Tal Cual, 2002.
- Sierra, Luis, "La telefó: religión mediatizada", *Signo y Pensamiento*, 26, 50, 232-251. <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/860/86005015.pdf>>. En línea, 2007.
- Sunkel, Guillermo, *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá, Colombia, Convenio Andrés Bello. 2006.
- Teli, Maurizio; Pisanu, Francesco y Hakken, David, "The internet as a library-of-people: For a Cyberethnography of online groups", en *Forum Qualitative Sozialforschung/ Forum:Qualitative Social Research*, 8 (3), <<http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/283/621>>. En línea.
- Wesh, Michel, "Digital ethnography. Project coordinator," <<http://mediatedcultures.net/about.htm>>. En línea, 2007.